

	MES	TRIMESTRE
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	36
Extranjero.....	24	72
En las Antillas.....	90	270
Filipinas.....	100	300
Número suelto, un real.		

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea por cada día. Los precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitos y comendados á precios igualmente convencionales.

El Eco de España se publicará todos los días excepto los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

Madrid.—Admin. stracion y Redaccion este periódico, calle de la Vistacion, 8, 2.

Extranjero.—París. para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55.—Para suscripciones tambien, libreria de E. Dene Schmidt, rue Favart 2.

Londres. para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripcion se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza del Giro mutuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realizacion á favor de la Administracion de esta última manera ó bien haciendo su abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envien por cualquiera clase de giro, se suplica que sea en carta certificada.

AÑO IV.

MADRID.—Domingo 14 de Setiembre de 1873.

NÚM. 1.094

CRÓNICA PARLAMENTARIA

Ayer quedó aprobada definitivamente la ley autorizando al Gobierno para adoptar medidas extraordinarias de guerra. El país estará de enhorabuena viendo realizados los delirios federales que le prometían un Gobierno bueno, bonito y barato.

El país tiene motivos sobrados para estar agradecido á la república, que ha tenido el raro privilegio de no cumplir ninguna de las promesas contenidas en su programa. Más allá han llevado los republicanos el sistema de prometer y no cumplir, cayendo en errores mucho más graves que los por ellos estigmatizados en los partidos monárquicos.

No hay quintas en verdad, pero se llama al servicio á todos los mozos útiles, separando del trabajo á 200,000 robustos jóvenes dedicados al fomento de las artes y de la agricultura.

Al convencerse del absurdo económico que cometerían los que ofrecían que á la república le bastaría la contribucion directa para cubrir todas sus atenciones, recargan al país con empréstito tras empréstito, que agobia al productor y le arrebató el legítimo fruto de su trabajo.

La república es la paz, decía el Sr. Castelar, renediendo desgraciadamente al Emperador Napoleón III, y resulta que la república es la guerra civil permanente.

La república es el orden, ha dicho tambien el presidente del poder ejecutivo, y los robos, asesinatos y desórdenes de todo género señalan con sangre los días que cuenta la república de existencia.

Solo faltaba, para que los más acérrimos partidarios de la república renegaran de ella, que se votaran las autorizaciones que permiten al Gobierno llevar á efecto el cobro de los dos empréstitos forzados: el de 700 millones destinado á enjugar el déficit, que no se enjugará, y el de 400 millones para armamento. El país está, pues, de enhorabuena, y rebosando de alegría entonar á grito pelado las alabanzas del sistema que infelizmente nos rige.

Sobrando motivos de disgusto, sentimos tener que insinuar otro más que aparece preñado de fatales consecuencias. Nos referimos al descontento que diz ha surgido entre los cantonales al oír en la sesion de ayer al señor ministro de la Gobernacion declarar terminantemente que los insurrectos de Cartagena serán tratados con el mismo rigor que los carlistas, porque son igualmente culpables.

Esta declaracion desvanece las apreciaciones que se han hecho recientemente acerca de secretos convenios que se suponían existir entre el Gobierno y los diputados de la izquierda; á menos que la declaracion del Sr. Mazonnave no tenga otro objeto que el de desorientar á la opinion. Anda tan revuelta la política en estos días, que con dificultad se puede asegurar cuál es la conducta que se propone adoptar en definitiva el Gobierno. Por ahora no vemos que siga otro sistema que el de las vacilaciones, y este es el medio mejor para dar en tierra con el ministerio.

Se necesita un Gobierno que esté á la altura de las circunstancias, y por desgracia el actual está muchos codos por debajo. No esperamos que realice su programa tan pomposamente anunciado *urbi et orbe*, porque hay pocos deseos de llevarlo á efecto y sobre de compromisos y falta de valor para sobreponerse á ellos. Por otra parte, la marea sube, las dificultades aumentan, y la triste figura que hasta ahora está haciendo el Sr. Castelar en medio de los formidables obstáculos que le rodean, lleva trazas de perpetuarse, defraudando al país de las risueñas esperanzas que le hizo concebir al lanzar al público su valeroso programa.

Desengáñese el Sr. Castelar; no son discursos lo que el país necesita.

Lo que el país necesita, ni con ellos se consiguen los resultados que tal vez con mejor voluntad que fuerzas, ha ofrecido. Continuando con el sistema de pronunciar bellas frases y perdiendo en la ociosidad los días de prueba que atraviesa el país, conseguirá desacreditarse el Sr. Castelar, y como consecuencia se verá obligado á retirarse á la vida privada, como un mueble inútil que se arrinconó y se olvidó.

¿EN QUÉ QUEDAMOS?

Durante los tres últimos días se había tenido por cierto que existía un acuerdo entre el Gobierno y la minoría de la Cámara y que en su consecuencia los intransigentes votarían el proyecto de autorizaciones y el Gobierno acordado correspondiente publicando una amnistía para los sublevados de Cartagena.

La Correspondencia contribuía á acreditar los rumores que circulaban acerca del particular, publicando párrafos amorosos en que se anunciaba que á pesar de que el Gobierno se proponía ser enérgico, se mostraría indulgente con los que defendiesen su actitud hostil; que en la semana próxima terminaría la insurreccion de Cartagena, que todos los republicanos se unirían para salvar á la patria, y otras análogas indicaciones que hacían presumir que efectivamente era cosa acordada un arreglo de amigos entre benéficos é intransigentes.

Mas apenas se han votado las autorizaciones, cuando todo ha variado de aspecto. Los diarios ministeriales se han pronunciado contra toda transaccion que rebaje el prestigio del Gobierno, y La Correspondencia ha comenzado á emplear un lenguaje enteramente distinto del de los días anteriores. Ya ayer negaba, por supuesto con referencia á los ministeriales, que el Gobierno tuviese trato alguno con los intransigentes; y, contra lo que en la noche anterior había dicho, indicaba anoche que podría prolongarse la defensa de Cartagena, pues los insurrectos podían proveerse por mar de víveres y de cuanto necesitan.

Además, un señor ministro dijo ayer en las Cortes que el Gobierno se proponía ser severo con los federales sublevados; amenaza que no se había formulado desde que se presentó el proyecto de autorizaciones. No es que el ministro que hizo tal declaracion, el Sr. Mazonnave se haya contradicho, pues es sabido que constantemente ha sido el más opuesto á toda concesion á los intransigentes, sino que el señor Mazonnave no ha dicho nada en estos últimos días, sin duda por no contrariar á sus compañeros, que le hubiesen recomendado especial reserva acerca del asunto, hasta que se hubiese vencido la dificultad.

Durante los últimos días y aun ayer mismo por la mañana se tenía por cierto que ya no se suspenderían las sesiones de Cortes, y ayer por la tarde se esperaba que se suspenderían pasado mañana, sin presentarse proposicion alguna al efecto, como en repetidas ocasiones se ha intentado desde hace un mes y muy especialmente desde la entrada del Sr. Castelar en el ministerio sino utilizando la sabida fórmula de «se avisará á domicilio», quedando de hecho suspensas las sesiones hasta mediados ó últimos de Octubre.

¿En qué, pues, quedamos? ¿Hay ó no arreglo con los intransigentes? ¿Se va á llevar á punta de lanza y por lo serio el sitio de Cartagena? ¿Van á ser los intransigentes el único partido cuyo concurso se rechaza para salvar lo que se llama la patria, que no es más que la dominacion de los republicanos? ¿Es ó no cierto lo que anoche indicaban algunos de nuestros colegas de haber sido llamado por el Sr. Castelar el Sr. Figueras? Si esta noticia fuese cierta revelaría el deseo de atraerse á la intransigencia eliminando á su más temida y temible representación, ó sea el Sr. Pi y Margall, sustituyendo por el Sr. Figueras, por más que entre ella y otra calamidad haya muy poco donde escoger.

tuyéndole con el Sr. Figueras, por más que entre ella y otra calamidad haya muy poco donde escoger.

¿Qué hay de Constitución? nada más original que unas Cortes Constituyentes que después de tres meses y medio de hallarse reunidas y sin el menor obstáculo para hacer lo que hubiesen tenido por conveniente, suspenden sus sesiones sin haber hecho una Constitución; y que á los tres meses de haber proclamado la república federal, se retiran y medio se disuelven después de haber ametrallado á los federales y bombardeado las ciudades donde se ha enarbolado la bandera federal.

Suspensas las sesiones ¿qué se va á hacer? los diarios ministeriales reconocen y confiesan que las medidas extraordinarias, para cuya adopcion se ha autorizado al Gobierno, son un paréntesis en la república. ¿Y qué ha sido esta desde su proclamacion hasta la presente fecha? ¿Ha sido unitaria ó federal? siete meses lleva de existencia y todavía no se le ha puesto nombre en el registro civil: se dirá que las Cortes proclamaron la federal, mas ese es hoy un grito subversivo y á quien le da se le hace fuego de fusil, cañon y mortero: no hay Constitución ni nada que legalice tan anómala situación; no hay más que un hecho impuesto por las circunstancias, como oportunamente dijo La Igualdad.

Se hará algo para legalizarlo más desde que se cierran las Cortes á la sordina, como se cierra una puerta cuando no se quiere molestar á la veindad? ¿se logrará unir á los partidos, que se rinda Cartagena y los intransigentes entren mansamente en el redil gubernamental? ¿se va á hacer orden ó se van á hacer más despropósitos, para que se olviden los que ya se han hecho, que ni son pocos ni pequeños?

LA REPÚBLICA Y EL CARLISMO

Es una ley fatal la de las compensaciones. Todo lo creado está sujeto al eterno equilibrio que el Supremo Hacedor ha impuesto á su obra, y si por un cúmulo de circunstancias superiores á la humana voluntad, el mundo moral ó material recibe un impulso momentáneo, que le desvia de su centro de gravedad, las fuerzas contrarias no tardan en restablecer la ley suprema del equilibrio universal.

Esta ley la vemos manifestarse ahora como resultado de los vaivenes que sufrió nuestra desgraciada patria. En equilibrio permaneció cuando en 1868 se desencadenó la tempestad revolucionaria; entonces, ninguna de las gravísimas cuestiones políticas y sociales que se han puesto luego en tela de juicio, había turbado todavía nuestra paz interior, ni nos había colocado en el punto de ser un peligro nuestra situación política para las demás naciones europeas. Próspera y tranquila la Nación española, parecía marchar resueltamente á ocupar un rango preferente entre las más afortunadas y el Gobierno conservador, á quien debe España el gran desarrollo que ha experimentado la riqueza nacional y el aprecio y respeto con que era mirada nuestra patria por los extranjeros, había cerrado con mano fuerte el paréntesis de nuestras luchas civiles, cicatrizando las heridas que manos fratricidas infirieron en su corazón de madre.

Defendidos y amparados los intereses de todos, protegida la religion nacional, respetado el derecho de los ciudadanos, cimentada la familia y la sociedad sobre sólidas bases, nadie que de patriota hiciera alarde podía creerse autorizado para derrocar por sorpresa y á traicion un orden político que era una providencia para el país y á la vez fuerte garantía para el orden social.

Solo esos eternos enemigos de España, los insensatos liberticidas que con la máscara de patriotas han conspirado constantemente para

subvertir el orden, destruyendo cuantos progresos había realizado España, pudieron ser bastante osados para poner su sacrilega mano sobre el altar de la patria, derribándolo para levantar en su lugar la efígie funesta de su falso ídolo.

¿Cuántos errores se han cometido á nombre de la libertad? ¿Cuántos crímenes manchan nuestra historia contemporánea, perpetrados á la sombra de la enseña del progreso? El progreso no puede ser indefinido, sino limitado; como lo es todo lo que constituye la atmósfera respirable para la humanidad; ni aun la dosis que nuestros pulmones nos permiten podemos soportarla sino por medio de gradaciones casi insensibles. Como el que más, tenemos fe en el progreso humano, lo sentimos y la historia nos señala con mano segura la distancia que media entre el punto de partida y el punto á que ha llegado la moderna civilización; pero al mismo tiempo nos muestra el libro donde consigna sus actos la humanidad cuántos obstáculos han creado las revoluciones al libre desenvolvimiento del progreso.

De ahí resulta un hecho incontrovertible, y es que las Naciones que menos han sufrido por causa de los trastornos populares, figuran hoy á la cabeza de la civilización, habiendo realizado sus grandes y providenciales destinos, siguiendo paso á paso la senda de la ley y del interés nacional, únicos móviles que debguen á los verdaderos amantes de la patria.

Hoy no existe en Europa pueblo alguno que posea tantas libertades como España, y, sin embargo, hay Nación alguna tan desgraciada como la nuestra? El exceso de la libertad no puede curarse sino por medio de remedios heroicos; y que á nuestra sociedad hay perentoria necesidad de aplicarlos muy enérgicamente, lo demuestra sobradamente el estado de anarquía y confusión á que nos ha traído el mal que señalamos: el exceso de libertad.

¿Queréis, pues, curar el mal aumentando la dosis? Este es el absurdo procedimiento que usa la república y el simple sentido comun nos indica que de este modo sólo conseguirá aumentar la gravedad del mal. Urge, pues, cauterizar la llaga, y comprendiendo así la Nación, que sufre, vuelve ansiosa los ojos á quien con mano fuerte pueda extirpar el mal de raíz.

Ahí tenéis todo el secreto del asombroso desarrollo de la insurreccion carlista. El país considera al carlismo como el antídoto que puede neutralizar la accion del veneno corrosivo que habéis vertido en las venas de la patria, y movido el espíritu público por el instinto de conservación, á él acude y le presta fuerzas y vigor para que pueda soterrar á la república, á ese como Gobierno exótico que pugna con nuestros principios monárquicos, con nuestras creencias religiosas, con nuestra constitucion social y con nuestras costumbres públicas. ¿Qué mucho, pues, que el desarrollo del carlismo esté en razon inversa de la creciente debilidad del Gobierno republicano?

La república no solamente le hará responsable ante la historia de los males de que ha sido causa directa, sino que tambien de la exagerada reaccion que le seguirá como una de sus legítimas consecuencias. No hay que culpar por ello á las clases conservadoras, porque, como hemos dicho ya, obedecen al sentimiento más poderoso que arrastra á la humanidad, al instinto de conservación. En frente de la bandera republicana, izada en el alcázar de Madrid, ven otra, la carlista, que se levanta en el Norte y á ella acuden en demanda de amparo contra un poder funesto que les amenaza con la ruina de la patria.

¿Cómo, pues, se explica que el odio que animaba á nuestros padres contra el absolutismo se haya trocado en esperanza? ¿Cómo? Por los excesos de la libertad. Se ha querido precipitar la marcha gradualmente progresiva de la civilización, se ha forzado desastrosamente la lo-

comotora, ¡qué mucho, pues, que estalle y nos envuelva en su destrucción?

Si recordando á Monk, el Sr. Castelar tuviera el valor de ser inconsecuente hasta el patriotismo; si á su lado reuniera á los hombres de valer de los partidos conservadores; si con mano segura y enérgica, destruyera la república para salvar á la patria, entonces todo podría salvarse. Pero para hacer estas grandes cosas, sin ejemplo en la historia moderna, sería necesario que el Sr. Castelar estuviera dotado de un gran corazón y de un valor heroico, y, por desgracia, se ha rebajado tanto la talla política de nuestros hombres de Estado, que no tenemos fe alguna en que el Sr. Castelar sea el llamado á realizar este golpe de Estado que todo lo salvaría, incluso el honor de la patria y su integridad.

Pero si el Sr. Castelar no tuviera el valor necesario para sacrificar su popularidad al interés de España, levantando una bandera monárquica constitucional enfrente de la vencida enseña absolutista, ¿no hay espada alguna en la gran Nación cuya bandera se paseó victoriosa por los ámbitos del mundo, que no esté enmohecida?

Si así es; si ningún eco responde á nuestra voz, destinada á perderse en el vacío, habremos de conformarnos con nuestra suerte desgraciada; que un pueblo degradado sólo merece el yugo de la tiranía y el oprobio de verse despreciado por sus contemporáneos.

LA INTERNACIONAL EN SUIZA

Como ya indicamos, existen actualmente en Ginebra dos Congresos internacionales; uno recibe las órdenes del Consejo general de Nueva-York, y el otro, que habiendo votado la destitucion del referido Consejo general no reconoce otra autoridad que la de sí mismo y emancipándose del famoso Karl Marx de Londres, ha tomado el nombre de Congreso autoritario.

A este Congreso han acudido como delegados por España los ciudadanos Alerina, Brouse, Farga Pellicer, García, Viñas y Marquet. Hay tambien delegados por Italia, Inglaterra, Holanda, Bélgica, Francia y Suiza; pero no por Rusia ni Alemania.

De los informes dados por los diferentes delegados á la Asamblea, parece resultar que en Bélgica los obreros tienen una organizacion formal; que la Internacional hace esosos progresos en Inglaterra; que en Francia se ocupa el proletariado en organizarse y en llenar los huecos dejados por los consejos de guerra de Versalles; que en Italia la Internacional, que apenas existía antes de la Commune de París, ha tomado cuerpo desde que Mazzini comenzó á insultar á los obreros parisienses, lo cual hizo que se despertara en los italianos el espíritu de solidaridad.

En la sesion tenida el 4, el ciudadano presidente Verryken indicó que era precisa á toda costa una revolucion social, añadiendo que cuando tuviera la anarquía tendrían el orden.

Tambien usó de la palabra el ciudadano Farga Pellicer; pero como hablaba en español y nadie le entendía, hubo que traducir su discurso.

En el manifestó que los españoles quieren sobre todo hacer una revolucion contra el capital, para lo cual se organizan fuertemente. Dijo que era necesaria la emancipacion del trabajo, y que para llegar á ella eran buenos todos los medios. En cuanto á la participacion de la Internacional en los asuntos de España, declaró el ciudadano Farga que todo cuanto haya podido decirse en ese sentido es falso: la insurreccion española podrá contar en sus filas algunos miembros aislados de la Internacional; pero de todos modos, esta no podría ser considerada como responsable de los actos de algu-

«Mi muy querida Lorenza:

¿Has dudado acaso de mí? ¡Ah! bien tendrías el derecho de hacerlo; tres años de silencio, de un silencio absoluto! ¿Qué has pensado? ¿Qué temores? ¿Qué dudas has tenido sobre mi errante destino? ¡Pobre amiga mía, tal vez crees que no soy de este mundo, y has rezado ya por mí en esa iglesia de San Dionisio, donde las dos hemos sido bautizadas! ¡Tal vez crees que en medio de los placeres de Europa te ha olvidado á tí, mi amiga, casi mi hermana! Pero no, me parece que conoces mejor mi corazón, y que has adivinado que si no te escribía era que no tenía nada halagüeño ni agradable que decirte, y que á semejante distancia, la queja es demasiado cruel para el corazón amigo que la recibe.

Te he escrito poco desde mi casamiento, y no has conocido, querida Lorenza, más que el lado ostensible de mi vida. Sabes que después de la muerte de mi pobre madre, mi padre no quiso continuar viviendo en Borbon, en ese sitio donde había residido por ella, porque mi madre había nacido allí y era exclusivamente de su gusto; me traje, pues, á Francia, á Angers, donde tenía algunas relaciones de familia, y terminé mi educación en la casa paterna, bajo los auspicios de una institutriz, excelente persona, que trató de prepararme para sufrir los sinsabores de la vida; pero no me dijo, sin embargo, lo bastante, para comprender todo lo arriesgado y penoso que es este camino.

La salud de mi padre parecía alterada, y funestos presentimientos, que desgraciadamente para mí, no se engañaban, le obligaron á darme un apoyo y una nueva familia. Me habló de ello, me hizo comprender la razon, me hizo llorar, y para tranquilizarme, pues inquietadas tan vivas y tiernas le hacían daño, le dije que sería dichosa con obedecerle y casarme, cuando tenias apenas diez y seis años.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

DIONISIA

POR

MADAME BOURDON

I.

LA CASA DE CAMPO.

Nuestros antepasados no conocían la ciudad de Angers más que por el nombre de la *Ville noire*, debido al sombrío color de las pizarras, que revestían sus muros. Todavía existe esta ciudad gótica y severa; pero en torno suyo, se han extendido espaciosos y risueños boulevares que la separan y aíslan del campo, tan frondoso y tan tranquilo bajo ese cielo feliz que tiene la luz del Mediodía y del Norte la frescura. Uno de los más hermosos puntos de vista, á los alrededores de la ciudad, es el parque de San Nicolás, cerca del cual se eleva la colonia agrícola de las Hijas del Buen Pastor; algunas casas de campo están situadas sobre las pendientes de las colinas, que dominan el valle del río Maine; los extranjeros buscan con ansiedad las bellas moradas de esta agradable tierra, cuyas dulzuras celebró el viejo poeta Du Bellay; para gozar los encantos de aquellos jardines sombríos que descienden hasta las claras aguas del río; de aquel cielo benigno favorable á la salud del cuerpo y del alma, y así como las aves de paso vuelan rápidamente hacia los horizontes templados, así tambien los habitantes del Norte buscan el oasis anglerino, ese sol, que los calienta sin abrasarlos, y esos sitios, donde se florecen el aire libre los naranjos de Provenza, al lado de los serbales de la Suecia

y de los *rhododendrons* que han tenido por patria las frías vertientes de los Alpes.

Hace próximamente veinte años, una de las casas de campo de San Nicolás fué alquilada, despues de haber permanecido cerrada mucho tiempo á personas extrañas al país, despertando por esto misma la curiosa atencion de sus vecinos. Estos se agruparon delante de la puerta el día en que su carro de mudanzas desembarcaba cajones, baules, cestas, muebles cuidadosamente embaldos, un piano cubierto de heno y tela, y un arpa en su caja, siendo cada objeto el asunto de diversos comentarios por parte de los desocupados. Reunieronse de nuevo á la llegada de una silla de posta, y con la boca abierta y aun más abiertos los ojos, vieron descender del castruaje en primer término á una robusta criada con una enorme cofia blanca de forma normanda; despues, y esto causó una viva impresion en la multitud, saltó á tierra con ligereza otra criada que dejaba ver un rostro negro, y unos cabellos crespos y rizosos que asomaban por debajo de un pañuelo amarillito; una negra, en fin, la más negra que haya desembarcado de la costa de Guinea, la cual se inclinó hacia el interior del coche, y tomó en sus brazos á una niña dormida, en extremo blanca y rubia, y una señora jóven, esbelta y elegante, bajo á su vez, diciendo con dulce voz:

—Corra, no la despiertes.

La cocinera normanda, la negra y la jóven señora entraron en la casa; la puerta se volvió á cerrar y los curiosos tuvieron con esto para toda una noche de reflexiones y conjeturas.

—Es una actriz de París, decía el maestro de escuela con aire persuasivo; viene á descansar al campo y á ensayar sus papeles, y se dice que la niña va á debutar este invierno.

—¿Bah! ¿de veras? ¿Pues y la negra?

—Trabaja tambien en El moro de Venecia y en Pólo y Virginia, por ejemplo.

—Pues yo, dijo un político del pueblo, he pensado que era una duquesa de Saxe-Cobourg y que venia á educar á una princesita destinada al heredero del trono.

—¿Qué trono?

—El de Inglaterra.

—¿Por qué? Yo creo sencillamente que es una mujer desgraciada. ¡Tiene un aire tan triste!

—Tiene buenos muebles, sin embargo. ¿Qué butacas! ¿Y habéis visto aquel gran espejo y aquellos cuadros, y aquellas sillas de seda y aquellas lámparas doradas?

Las conjeturas siguieron su curso, llegaron á su apogeo y cayeron poco á poco. Nada las sostenía, pues la vida de la extranjera era sencilla, digna y sin misterio. Todos sus gastos se pagaban al contado, excelente medio para cortar de golpe las suposiciones desfavorables; recibió varias visitas, las de un banquero, un magistrado y un notario de Angers, acompañados de sus señoras, lo cual bastaba para atestiguar la regularidad y la distincion de su posición social; frecuentaba los domingos la iglesia, y á veces, durante la semana, la veían dirigirse hacia la capilla del Campo de los Mártires; en una palabra, su conducta no ofrecía nada que pudiese alimentar la curiosidad provincial, y nuevos acontecimientos, ajenos á este asunto, hicieron que las gentes no se ocupasen más de ella. El pueblo supo que se llamaba Mad. Villiers, y la creyó viuda y dedicada exclusivamente á la educacion de su hija, de su pequeña Dionisia.

El amor maternal parecía, en efecto, el solo móvil de aquella existencia solitaria. Nunca se movió á la hija sin la madre. Cuando Dionisia jugaba en el jardín, su madre, sentada bajo el follaje, en medio de las flores exóticas que ella misma cultivaba, no perdía un momento de vista, y ó veces, sacudiendo la pereza melancólica que parecía dominarla, tomaba parte en los juegos de Dionisia, la enseñaba á

divertirse, ciencia que los niños que se criaban solos apenas conocen; se la veia tambien cerca de su ventana, medio recostada en una butaca, con un libro sobre las rodillas y enseñando á la niña á deletrear. Algunas veces se oía sobre el teclado la pulsacion de una mano infantil, dirigida y ordenada por la voz y la mano materna. Siempre Dionisia acompañaba á su madre á la iglesia y miraba atentamente los cuadros y las imágenes, mientras que madame Villiers con la frente apoyada entre sus manos, meditaba ó reflexionaba. En fin, de todos los sentimientos que podía encerrar el alma de la forastera, el único que apareció visible á los ojos de todos, era un amor apasionado por su hija y aun en el caso de que la opinion pública hubiese sido severa para ella, esta afeccion maternal exclusiva y ardiente se hubiera convertido en su égida.

Madame Villiers tenía la costumbre de acostarse tarde, y largo tiempo, durante la noche, en medio de la oscuridad del campo, se veia lucir su lámpara, y pasar de vez en cuando por detrás de las cortinas su sombra esbelta y ligera. En su dormitorio, cerca de la alcoba donde Dionisia dormía el sueño de sus seis años, era donde pasaba sus horas de desvelo; allí leía, escribía, algunas veces se quedaba pensativa, siendo más las que lloraba. La soledad y el silencio despertaban sus recuerdos y alguno de ellos no dejaba de tener su amargura. Unicamente la niña dormida, medio sonriente en sus sueños, con sus torneados brazos bajo su cabeza, sus rizos cortos y rubios, caidos sobre sus rosadas mejillas y su blanco cuello, únicamente, repetimos, esta imagen encantadora de paz y de esperanza la serenaba un poco, y despues de haberla contemplado largo tiempo, rezaba con más confianza, escribía ó trabajaba con más calma. De esta manera, é interrumpiéndose con frecuencia para mirar á Dionisia, acabó una larga carta conmovida hacia muchos días. Estaba dirigida á Mad. d'Elton Ingenou de Limbé, en la isla de Borbon.

nos de sus afiliados. En efecto, añadió, la Internacional no tiene por principio combatir un Gobierno con el solo fin de reemplazarle por otro. Según ella, todos los Gobiernos son malos, incluso el de la república. Ved si no la Francia, terminó diciendo el delegado español. Ella está en república. ¿Quiere esto decir que el obrero goce allí de mayores privilegios que antes? ¿No? ¿No es cierto? Pues ya veis cómo tengo razón.

Este argumento le pareció concluyente al auditorio y aplaudió con entusiasmo.

El Congreso que obedeció al Consejo general de Nueva-York, se abrió el 8 del corriente, y lo forman las gentes que siguen a Karl Marx, separado de Bakounine, Guillaume y Du Loche, excomulgados el año pasado por el Congreso de El Haya, que nuestros lectores no habrán olvidado. Es de suponer que los congregados, fieles a su sistema, organicen huelgas con el fin humanitario de provocar y favorecer insurrecciones.

La Internacional, se encuentra, pues, dividida en dos agrupaciones, ó sean dos ejércitos, que es más que probable que se reúnan para el mal.

Lo que sí es una conducta inconcebible es la de las autoridades de la república de Suiza, que al paso que no consentirían que se reunieran los católicos al amparo de las leyes, no tienen el menor inconveniente en ser indulgentes con los sectarios de una asociación, cuyas aspiraciones, ostensiblemente manifestadas, tienden a destruir la sociedad en todas sus bases, por cuya causa es objeto de la reprobación de la Europa entera.

No debe echarse en olvido que el artículo primero de los estatutos de Karl Marx y Bakounine dice textualmente:

«La Internacional se declara atea.»

Después de esto el Gobierno de Suiza no debe extrañar que nadie crea en la adhesión que tan ardientemente manifiesta en favor del protestantismo cuando tan indulgente y benévola aparece con los ateos.

EXPOSICION AGRICOLA DE SALAMANCA.

Nuestro ilustrado correspondiente de dicha ciudad nos hace una detallada descripción del acontecimiento que ha tenido lugar en aquella fértil y rica provincia de Castilla, en la siguiente carta:

«Sr. Director de El Eco de España.

Muy señor mío: La exposición agrícola verificada en esta capital, me mueve hoy á escribirle, dándole compendiosa cuenta de este alarde, que patentizó á las claras lo que podría hacer esta provincia, el día en que el trabajo y la inteligencia obrasen con fuerza y de continuo sobre su fértil suelo.

No es, en verdad, el agricultor salmantino tan tosco y atrasado como por muchos se supone. La exposición lo demostró. Si no realiza todo el saber de las aulas, si no enseña el círculo de la industria rural, si no sigue paso á paso todos los adelantos modernos, no por eso deja de observar y de tantear con fruto, de estudiar y de agrupar hechos, si bien en la reducida esfera del hogar, baluarte en que se guareció á través de tantas luchas como aligeraron á la patria en pasados siglos, ese conjunto de observaciones y consejos, que muchos condenan y anatematizan, en conjunto, con el despreciable dictado de *rutinas*. Quedase ese juicio para otros, que nosotros siempre reconocimos la necesidad de unir con criterio recto las prácticas antiguas (no todas malas) con las adquisiciones de que ahora hacen alarde y gala los sabios químicos y botánicos.

El pueblo de Columela y de Herrera no tiene sólo errores y malas prácticas en su agricultura; tiene hechos y datos estimables, que pudieran lucir, no sin gloria, en el grandioso certamen en que dan hoy muestra hermosa de sí los ilustres agrónomos temporales. Pero volveré á la exposición salmantina, desoso de no dar á esta carta largas dimensiones.

No hace dos meses que una asociación de propietarios ilustrados y de celosos ganaderos se propuso, con aplauso general, regenerar el cultivo agrario salmantino. Alentada por tan fecundo pensamiento agrupó elementos inteligentes, y emprendió con ahínco la obra de la exposición agrícola, á cuya idea respondieron, como era de esperar, la Diputación y el Municipio. Se nombró una comisión organizadora para la realización del pensamiento, y bien pronto sus ilustrados individuos dieron cima á su difícil misión, presentando á la sociedad un magnífico proyecto de certamen. Para la adjudicación de premios se constituyó un jurado compuesto de personas condecoradas de las diferentes materias á grupos que abrazó la clasificación, y se propusieron las siguientes recompensas: medallas de oro, de plata, de bronce, y respetables cantidades en metálico.

Muchas dificultades halló la comisión organizadora para la elección de un sitio adecuado á tan vasto certamen; pero vencieronle, al fin, y se encontró lo que se buscaba, dentro de la ciudad, casi en su centro, en Olivete, espaciosa meseta donde es dable ensayar las máquinas y utensilios de cultivo.

Y dicho esto, que creí era de decir, haré una sucinta reseña de los ganados y producciones del concurso.

Los caballos y yeguas han excedido á todos los cálculos y esperanzas; se notó tendencia á la regeneración de la casta, harto decadente. El ganadero castellano elige los padres, busca las yeguas que deben ser cubiertas por el caballo mejorador, y con cierta con tino las leyes de la reproducción con las de la mecánica animal.

Igual resultado dieron los ganados vacuno y de cerda. Pocos fueron los individuos traídos al concurso; pero revelaron clara inteligencia la raza, así como el vigor que pudiera conseguirse.

El ganado lanar tuvo también representantes magníficos.

Por todos son conocidas las causas de decadencia de nuestras lanas; pero, no obstante, el concurso lo dijo elocuentemente: aún quedan preciosos tipos para conseguir su mejora y reparo.

La sección de productos agrícolas ha sido abundantísima. Hermosas muestras de trigo barbillas, caudal, rubio y mocho; de cebada común y blanca; de centeno y de maíz han adornado todas las estanterías del elegante cobertizo de la Exposición. No sin razón el mercado de Londres llama á Salamanca el granero de Castilla. Ciudad-Rodrigo, Navarredonda y Salvatierra forman una inmensa terraza escalonada hacia el Norte, fértil umbría del muro colosal de las parameras. Alba de Tormes y Peñaranda, al Levante, son llanos desahollados, pero feracísimos, y Ledesma y Villeguino gozan también suelo propio para las gramíneas.

No menos interesante y digno de encomio mostré el certamen en frutas de todo género. La manzana encarnada, la blanca y la acorralada; la aceituna manzanilla, la corcubra y la caquella; la avellana capellada, y la común y la negra; la castaña de la sierra de Francia, grande, pardo-oscuro, un poco roma; la variedad bojarana, corva pequeña, utilizada para pilonga; la ciruela común, la claudia y la cascabelillo; el higo pajarejo, el temprano y el blanquillo; la pavia amarilla y la encarnada; la almendra común, la larga, la pequeña, la dulce y la moliar, y mil y mil frutos más, que prueban hasta qué punto es rica la provincia bajo el aspecto pomológico.

Hay tendencia á conocer en el agricultor castellano, en cuanto al ramo de arboricultura se refiere, á un cierto vigor científico, observación escrupulosa, cuidado sumo, diligencia, sagacidad y aprovechamiento industrial. El día que goce el agricultor del consumo este ramo vivirá, no hay que dudarlo, la vida feliz de Holanda, Francia é Inglaterra. Los montes, importantes en algunos puntos de la provincia, nada llevaron al concurso. A pesar de esto, la provincia tiene maderas en abundancia, cortezas de su-

bida potencia táctica, resinas y corchos bonísimos, que es lástima no hayan sido recolectados y clasificados por personas tan competentes como las que constituyen el círculo agrícola.

El grupo de cultivos fue notable. Los inteligentes vieron en la exposición aceites estimables por su olor, sabor y fluidez, y vinos tan celebrados como los de Cantalapiedra y Cantalino, Cepeda y Miranda, Villarino, Pereña y Ciudad-Rodrigo. Y no tiene esto nada de extraño, pues la constitución geológica de la provincia, en algunos puntos, presta grandemente al cultivo de la vid, así como al del olivo.

La mecánica agrícola dió señales de vida. En la exposición víéronse rastras, arados, segadoras y limpiadoras, empleadas ya por los labradores salmantinos, lo cual prueba que los adelantos se estiman y se adoptan.

También llamó mucho la atención la sencilla y bien construida *tornera*, inventada por el estudio-mecánico Sr. Martínez.

Tal ha sido Sr. Director, en breve examinada la Exposición salmantina de agricultura. Con ella se ha dado un impulso notable á la primera de las industrias.

El renacimiento se ha presentado con los caracteres de la juventud; pero ha dejado traslucir, para más tarde, sentido real y perfecto.

Los expositores han visto en sus premios la recompensa de su trabajo, y una prueba de protección, dispensada por las primeras capacidades de la provincia.

¡Ojalá que su ejemplo se imite en todas partes y que el regocijo del labrador laureado sea grato desahogo para merecer de nuevo!

Queda de Vd. afectísimo seguro servidor,

Q. B. S. M.

X...

Salamanca 11 de Setiembre de 1873.

Ayer se reunió apresuradamente el Consejo de ministros á consecuencia de un *importantísimo* telegrama recibido del extranjero comunicando al Gobierno que en la entrevista recientemente celebrada en Gastein entre los Emperadores de Austria y Alemania, acompañados de sus primeros ministros, y en la cual venía anunciándose que se trataría de los asuntos de España, parece que en efecto se ha acordado no reconocer el Gobierno republicano, sea cualquiera la forma ó nombre que se dé á la república; no reconocer tampoco como beligerante al partido carlista y reconocer, por el contrario, á cualquier otro Gobierno que dé garantías para España de paz, libertad y justicia, y sea salvaguardia de los intereses generales de la Europa, que comprometería el triunfo de todo principio extremo en la política española.

A la verdad nada encontramos de extraño en estos acuerdos, que están en un todo conformes con los antecedentes y con la actitud de Austria y Rusia respecto á la república española.

Sin embargo, es posible que en sus ilusiones federales los ministros no hayan querido ver en el anuncio de la conferencia á que nos venimos refiriendo, lo que la generalidad de las personas que se ocupan de política, y de aquí que la noticia haya caído como una bomba en el seno del Gabinete, al par que haya causado inmensa sensación en los círculos financieros y políticos de Madrid y entre los diputados, de los cuales parece que algunos se acercaron al Sr. Castelar con intención de informarse de lo que hubiera de exacto en tan importante asunto.

La contestación del presidente del poder ejecutivo se dice fué una rotunda negativa; pero sin embargo, la forma de esta contestación, por una parte y por otra la gran reserva que debe guardar el Gobierno en un asunto que tanto debe contrariarle, no ha hecho más que aumentar la inquietud de los partidarios de la república.

Por supuesto, nuestros lectores comprenderán que la *Agencia Fabra* nada nos ha comunicado sobre este interesante suceso.

Cela va una dire.

Hace un mes que se está hablando de la venida de Figueras y nunca llega.

Dícese, sin embargo, que ahora va de veras, pues no podrá resistirse á las reiteradas instancias que sus íntimos amigos le hacen para que con toda urgencia se presente en el Congreso á auxiliar al Sr. Castelar contra las maquinaciones de Pi. Un colega cree que en caso de inclinarse á algún lado, el Sr. Figueras se pondrá de parte de su paisano y compañero en maquiavelismo; pero el Sr. Figueras no puede olvidar aquella histórica frialdad con que el jefe pre-sente de la minoría parlamentaria le tendió la mano el día de su precipitada fuga.

En el Consejo de ministros celebrado ante-ayer á las dos de la tarde se discutió detenidamente la cuestión de la guerra, y quedó acordado que el general Moriones salga inmediatamente para el Norte con objeto de dar grande impulso á las operaciones. El general Moriones llevará el carácter de general en jefe interino hasta tanto que se conozca la resolución del general Zavala. El Gobierno se ocupó además del estado de Cartagena, á cuyas operaciones de sitio se propone, según dice, dargande impulso, enviando al efecto al general Martínez Campos toda clase de refuerzos y cuantos medios sean necesarios. El Consejo trató por último de la cuestión del gobernador de Madrid y director de la Guardia civil, cuyas dimisiones, que hasta ahora no han sido presentadas, es posible que el Gobierno se vea obligado á pedir.

Respecto á Cartagena, parece que están muy adelantadas las negociaciones para la rendición de la plaza.

El general Moriones saldrá hoy para el Norte, acompañado del general Primo de Rivera, brigadier Dana y otros varios jefes.

Dice La Correspondencia:

«El general Turon, que nunca ha resistido servir en el punto donde el Gobierno lo ha necesitado, parece que no se muestra muy satisfecho con ir á Cataluña, por razones que no podrá menos de tomar en consideración el ministro de la Guerra y que el digno general creese le expondrá en la entrevista que mañana celebrará con el Sr. Sanchez Bregua.»

El mismo periódico nos da esta otra noticia:

«Cuanto se ha dicho estos días referente al restablecimiento de las direcciones de las armas, carece de fundamento, pues el ministro de la Guerra, aún no se ha ocupado más que de la organización del ejército y de las fuerzas que están próximas á entrar en campaña.»

Siempre hemos creído que es muy fácil deshacer y muy difícil enmendar lo mal hecho. Además es lógico hacer primero ejército, sin el cual son inútiles las direcciones.

En el Consejo de ministros celebrado ayer mañana, se han acordado algunas medidas im-

portantes, referentes á orden público, y el medio de aplicarlas en aquellos puntos en que lo crea necesario el Gobierno.

En todos los Consejos se trata de lo mismo y el orden público no parece.

Siempre se rompe la cuerda por lo más delgado.

Ayer han quedado cesantes el jefe de orden público de Madrid, Sr. Pallares, y los inspectores que en la madrugada y primeras horas de la mañana del martes practicaron varios registros domiciliarios sin autorización competente.

Al fin y con este motivo, el gobernador, señor Hidalgo, que los mandó llevar á cabo, presentará probablemente su dimisión.

Probablemente el martes, día aciago, suspenderán las Cortes sus sesiones, previa la oportuna pregunta y empleándose la fórmula de «se avisará á domicilio.»

Es una lástima que se separen, tal vez para siempre, amigos tan queridos, precisamente en los momentos en que principiaban á entenderse.

Leemos en La Política:

«El Sr. Castelar no tiene mucho que agradecer á su estrella. El arreglo de la cuestión de artillería, en que tenía tanto empeño el nuevo presidente del poder ejecutivo y que forma una parte importante de su programa, no se halla en vías de próxima realización. Lejos de ello, parece, según nuestros informes, que han surgido nuevas dificultades sobre las que ya existían y que hoy por hoy ha tenido que abandonarse ese asunto.»

Lo sabemos por el Sr. Castelar y por el país, pero no podemos remediarlo.

Mal se avientan estas noticias de nuestro colega con la solemne promesa que, según nuestras noticias, se ha hecho al general Moriones de que dentro de breves días tendrá á sus órdenes jefes y oficiales facultativos de artillería.

Posible es que si estos no van, aquel y los que le acompañan se vuelvan.

El general Moriones había pedido al Gobierno seis batallones para emprender las primeras operaciones en el Norte. El vencedor de Oroquieta lleva su espada y la promesa de que se le mandarán soldados, cuando los haya.

«El Sr. Castelar ha celebrado esta tarde una detenida conferencia con los Sres. Soñes y Pi y Margall. Es posible que á consecuencia de ella continúe aquel general en la dirección de la Guardia civil. ¿Qué le parece de esto al Sr. Maisonnave?»

Esto dice y pregunta La Política. Nosotros creemos que el Sr. Maisonnave, como los demás ministros, está en el secreto.

El Diario Español ha recibido una carta de su correspondiente en el ejército de Valencia, y recomendamos su lectura.

Dice así:

«Campamento sobre Cartagena 12 de Setiembre. Anteayer llegó el general Campos. Sin venir á su alojamiento recorrió todas las fuerzas de este campamento. El soldado espontáneamente le victoreó. Parecía contento, y renunció el regocijo entre los cinco que le querían ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que la guerra ya como sus soldados. Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herías, con el jefe de estado mayor y 25 caballos de Segunto á la ligera. Allí creo que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido; pues con 400 armas

quieren y que dió albergue en ella á cuantas personas se le presentaron; también participó á Vd. que el señor D. Saturnino Guerra y el señor marqués de Franco contribuyeron con su arrojo á salvar y llevar á los desgraciados el consuelo.

Sin más queda de Vd su afectísimo y atento servidor Q. B. S. M.—Un consueño.

A continuación dice *El Norte de Castilla* lo siguiente:

«Hemos visitado el sitio de la catástrofe y la impresión que nos ha producido es en extremo desconcertante. Imposible es que la plana reproducible los viera nuestros ojos y lamenta nuestro corazón que viera el puente de Viana, teatro de tan fatal suceso, yéndonos metidos en tierra hasta las rodillas, y que se hallan inclinados hacia la izquierda de la línea férrea; después se ven los coches, hundidos los primeros, introducidos unos en otros del medio y atravesados y sobrepuestos hasta tocar con la cubierta del puente los últimos. Véase del lado de acá del puente, tres ó cuatro coches que son los únicos que se han salvado en tan terrible desastre. A la derecha de la línea, en una pequeña bajada á la terminación del puente se ven restos de baúles, mundos, cajas, almohadones, cristales, ropas, coches completamente destruidos y hechos astillas menudas. El último arroyo del puente, que no tiene agua, se halla atascado de ruedas de coches y otros fragmentos de la línea y tren.

Para hacer el trasbordo, se han colocado travesaños en el puente que facilitan el paso de los viajeros en ambas direcciones, durante aquella operación unas tres horas largas, por lo que hemos visto ayer mañana.

Según todas las opiniones no se han extraído todos los cadáveres, habiéndose depositado los hasta la fecha descubiertos, en una capilla próxima, medio kilómetro, que sirvió de asilo después de alguna hora.

Han quedado instalados en el edificio de las Salas de juzgado municipales de los distritos de Buenavista y Hospicio; el de la Incha ha pasado á ocupar el local que en la planta baja del edificio de la Audiencia ha dejado desocupado el primero de dichos juzgados.

El jueves, según parece, entró en el pueblo de Arroyo Molinos, en esta provincia, una partida de ladrones y robaron la ropa, alhajas, y algunas caballerías de casi todos los vecinos del pueblo.

El ministro de la Guerra ha despachado las propuestas de recompensas por las acciones de Ologoyen, Melante, Escoriaza, Arazo, Bagá de Curul y Belmont.

Ayer debieron quedar también despachadas las propuestas recibidas de la isla de Cuba en Madrid por el último correo.

El lunes tendrá lugar en el Tribunal Supremo de Justicia el acto de apertura de los tribunales.

Las partidas carlistas de la provincia de Murcia, en número de 1.000 hombres, atacaron el jueves á la población de Yecla. Los voluntarios se replegaron y sostuvieron el fuego hasta las ocho de la noche. En la madrugada del viernes se retiraron de la población los carlistas llevándose tabaco, varios caballos y armas que encontraron en las casas que allanaron. Los carlistas han tenido cinco muertos y 10 á 12 heridos.

El día 1.º de Octubre se inaugurarán probablemente los estudios de medicina militar.

SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de Gracia y Justicia se publican varios decretos de indulto por delitos comunes.

Por el de Marina se decreta con fecha 10 de Septiembre lo siguiente:

Artículo 1.º Quedan suprimidas para lo sucesivo las licencias que para celebrar matrimonio tienen que solicitar los individuos de todos los cuerpos é institutos de la Armada, sujetándose tan sólo á las prescripciones que se consignaron en la ley de matrimonio civil.

Art. 2.º Para acreditar el requisito que se exige en los artículos 17 y 31 de la ley de matrimonio civil y el 52 del reglamento, los jefes superiores inmediatos deberán á instancia de los interesados certificar la libertad, en la que expresarán el empleo de que están en posesión y el objeto á que se destinan, anotando en sus hojas de servicio la fecha en que la expedían. Si los interesados por cualquier circunstancia no hubiesen hecho uso de la certificación, la entregarán á su jefe inmediato para que sea inutilizada; y si después de haberla entregado al jefe municipal para la formación del expediente matrimonial no se llevase á efecto el casamiento, exigirán certificación de haber caducado el expediente para presentarla á su jefe respectivo. En uno y otro caso dicho jefe lo hará constar en las hojas de servicio de los interesados.

Art. 3.º Los que contraigan matrimonio deberán entregar á sus jefes inmediatos, en el término de seis meses residendo en Europa y 12 en Ultramar, una copia en debida forma legalizada del acto de su casamiento. El jefe que reciba la certificación de que trata el párrafo anterior hará la notación correspondiente en la hoja de servicios del interesado, expediendo la fecha de la entrega; y sin la menor dilación remitirá el certificado original al ministerio de Marina para su unión al expediente personal. Si dicha presentación no hubiere tenido efecto por fallecimiento del interesado á otra causa, su mujer ó hijos habidos en el matrimonio deberán remitir al citado ministerio en los casos prefijados el expresado documento.

Art. 4.º Los que desistan de cumplir con lo preceptuado en el artículo anterior se entenderá que renuncian á los derechos que tuviesen ó en lo sucesivo pudiesen tener á los beneficios pasivos ó de Montepío.

Art. 5.º El ministro de Marina dará traslado de este decreto al de Gracia y Justicia para que, circulado á las autoridades de su ramo, tenga debido cumplimiento en la parte que les corresponde.

Por el ministerio de la Guerra se nombra con fecha 12 de Septiembre una junta compuesta del teniente general D. Juan Martínez Plowes, como presidente; el de la propia clase D. Francisco Cevallos y Vargas, como vicepresidente; los primeros jefes de los cuerpos de esta guarnición, como vocales; un subintendente militar, que nombrará el jefe de la quinta sección con el carácter de interventor; y para los casos que lo requieran el asesor y notario de este ministerio; cuya junta quedará facultada para adquirir por medio de compra ó de la manera que crea más acertada cuando no sean admisibles las proposiciones que se le presenten el todo ó parte del vestuario y equipo, con destino al ejército, debiendo remover cuantos obstáculos puedan oponerse á la más rápida y acertada ejecución de este servicio, teniendo asimismo á su cargo el reconocimiento y admisión de las ciudades prendas y efectos.

Por otra de igual fecha se dispone que habiéndose adquirido por la extinguida dirección general de Infantería 6.000 capotes, 6.000 pares y 6.000 corbates, se proceda á su reconocimiento y admisión con arreglo á la orden de esta fecha sobre vestuario, como parte de los 80.000 á que se refiere el anuncio inserto en la Gaceta de ayer. Al propio tiempo se manda que, removiendo cuantos inconvenientes se ofrezcan, se adopten las oportunas disposiciones para que en el más breve plazo posible se completen las prendas y efectos que faltan para los 6.000 vestuarios.

EDICION DE PROVINCIAS DE AYER

Los 1.000 hombres que desembarcó ayer en Torrevieja el *Fernando el Católico* se apoderaron de la población sin resistencia alguna.

Ayer celebraron una reunión con el señor Mañonave el alcalde de Madrid, el subsecretario de Gobernación, el oficial del mismo departamento Sr. Pacheco, el jefe de orden público Sr. Moras y el vicepresidente de la Asociación de milicianos veteranos, encargados por el ministro de la Gobernación de proponer las reformas de la ley sobre milicias forzadas.

Una de las variaciones que se introducirán,

y quizá sea esta la más esencial, es la de hacer el servicio obligatorio á todos los individuos de diez y ocho á cuarenta y cinco años de edad; quedan subsistentes los artículos referentes á la penalidad.

El vicepresidente de los veteranos indicó en la reunión la conveniencia de organizar esta fuerza con el carácter de movilizadora para la capital. Antes de aprobarse celebrarán otra reunión con el ministro los individuos encargados de este trabajo.

Según telegrama recibido anoche en el ministerio de la Gobernación, Galvez y su gente se embarcaron en Torrevieja, ignorándose el rumbo que hayan tomado.

Ayer se abrió nueva sumaria contra los oficiales del batallón cazadores de Béjar por el manifiesto publicado en *El Correo Militar* por dichos oficiales á consecuencia del incidente ocurrido con el general Hidalgo.

Y por el manifiesto del general Hidalgo no se forma causa?

El presidio de Cartagena ha sido abierto por completo y puestos en libertad los pocos criminales que en él quedaban todavía.

Berga continúa sitiado por los carlistas. Los vecinos de aquel pueblo están en una situación apurada por falta de víveres, mientras en Manresa hay un convoy dispuesto para auxiliarlos, que los soldados se niegan á conducir á la primera de estas dos poblaciones.

No puede llegar á más alto punto la degradación de un ejército.

Varias partidas carlistas fusionadas y componiendo un total de unos 1.000 hombres, atacaron anteayer á Yecla y se posesionaron de una parte de la población. Replegados los voluntarios atacaron á su vez denodadamente á los carlistas, logrando arrojarlos del pueblo después de sostener el fuego hasta las ocho de la noche. En la madrugada de ayer se retiraron las facciones llevándose el tabaco, las existencias en metálico, algunos caballos y las armas que encontraron en las casas allanadas; además retiraron 10 ó 12 heridos, dejando en la población cinco muertos.

La facción continuó amenazando á Yecla hasta la llegada de una columna del regimiento infantería de Galicia compuesta de 250 hombres.

El general Moriones no ha salido aún, pero saldrá muy en breve para el Norte con algunas fuerzas. Le acompañarán el general Primo de Rivera (D. Fernando) y el brigadier Dana. Parece que también ha solicitado del Gobierno, para las atenciones de la guerra, 72 jefes y oficiales.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(Agencia Fabra.)

PARIS 12.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés á 58,05.

El 5 por 100 id. á 92,20.

El exterior español á 29 1/8.

Consolidados ingleses á 92 1/16.

En el Bolsin se han hecho:

El exterior español viejo, á 19 3/16.

El interior id. á 15 1/16.

LISBOA 12.—El Gobierno portugués ha recomendado la mayor vigilancia á las autoridades de la frontera y de la costa para evitar que se introduzca en España contrabando de guerra.

Hoy ha fundado en este puerto la fragata de guerra inglesa *Resistencia*.

LONDRES 12.—El Gobierno inglés ha enviado á Gibraltar 25 cañones de gran calibre para reemplazar á otros tantos viejos de la defensa de aquella plaza.

BERLIN 12.—El Emperador Guillermo irá en breve á Viena para visitar la Exposición universal.

LONDRES 12.—No ha variado el descuento del Banco de Inglaterra.

En la Bolsa se han cotizado:

Consolidados ingleses á 92 1/2.

El exterior español á 19 5/8.

BOMA 12.—La salud del Papa es excelente. Ayer dió numerosas audiencias.

PARIS 12.—Los prusianos comenzarán á salir de Verdun mañana.

El 16 al medio día no quedará un solo soldado alemán en territorio francés.

CÓRTESES CONSTITUYENTES

Extracto de la sesión celebrada el día 13 de Septiembre de 1873.

PRESIDENCIA DEL SR. D. NICOLÁS SALMERÓN.

Abierta la sesión á las tres menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. Ugarte que hacía algunos días pidió al señor ministro de Hacienda se tomara la molestia de remitir á la Asamblea el expediente relativo al contrato que con arreglo á la ley de 23 de Marzo de 1870 celebró su antecesor el Sr. Figueroa con los señores Rotschild, insiste en lo mismo.

El señor ministro dice que satisfará tal deseo.

El Sr. Pinedo dirige algunas preguntas á los señores ministros de Gobernación y Guerra.

El Sr. Casaldueño pregunta al señor ministro de Hacienda si tiene dificultad en remitir el expediente relativo al contrabando de la fábrica de los señores Girald, Triadó y Sagrista, con todos los antecedentes que haya respecto de este asunto.

El señor ministro de Hacienda contesta que adoptará las disposiciones convenientes para que se remitan los documentos que reclama el Sr. Casaldueño.

El Sr. Rodríguez Sepúlveda denuncia varios hechos improcedentes en algunos expedientes.

El señor ministro de la Gobernación le contesta. Se dió lectura de la siguiente proposición de ley, del Sr. Paz Novoa:

«Artículo único. El art. 6.º de la ley de 20 de Agosto de 1873 sobre redención de foros, suforos y otras cargas de igual naturaleza se entenderá de la manera siguiente:

«Cuando en los títulos de imposición de las cargas reales á que se refiere esta ley constare el importe líquido del capital redimible, la redención se hará satisfaciendo el pagador al receptor una cantidad en numerario igual ó equivalente á dicho capital.

De igual manera se redimirán las expresadas cargas reales cuando conste el importe líquido del capital redimible en los títulos de adquisición, de fecha anterior á la promulgación de esta ley, siempre que dicho capital sea igual ó exceda del total de la capitalización de la renta, verificada á 6 por 100.

En los demás casos la redención tendrá lugar con sujeción á las reglas establecidas en el artículo siguiente.

La apoyó su autor.

Hecha la oportuna pregunta, la Cámara tomó en consideración la proposición del Sr. Paz Novoa, anunciándose que pasaría á la comisión correspondiente.

Entrándose en la orden del día se aprobó, definitivamente, la ley que exige el pago de derechos á los materiales necesarios para la vía férrea, que de Alcala de Guadaira ha de empalmar con la línea de Córdoba; y la que reforma la disposición cuarta de las transitorias de la ley de 17 de Febrero de 1873 sobre reemplazo del ejército.

También se aprobó definitivamente, por unanimidad, la ley autorizando al Gobierno para adoptar medidas extraordinarias de guerra.

Sin discusión fueron aprobados los dictámenes de la comisión de peticiones, comprendidos entre los números 56 y 66 inclusive.

Continuando la discusión sobre el dictamen de la

comisión de Guerra sobre la proposición del señor Martínez Pacheco, dió

El Sr. MARTINEZ VILLERGA: A pesar de mi deseo de que cuanto antes se apruebe este proyecto, no puedo menos de decir algo al Sr. Pinedo, que habiéndome aludido días pasados, me ha puesto en una posición muy embarazosa, primero, por haberme lanzado la nota de que yo me oponía, y segundo, por haberme obligado á hablar á mi que carezco de todas las dotes oratorias.

Dire á S. S. que yo voto con esta mayoría porque representa los principios, las doctrinas y las ideas que he sostenido durante mi larga vida política.

Esas mismas doctrinas sostenía el año 48 cuando di á luz el periódico republicano *El Tío Camorra*, y esas mismas doctrinas sostenía el año 40 cuando empecé á sufrir persecuciones por la causa de la república. Y por cierto, señores diputados, que el partido republicano, ya muy respetable en aquel tiempo, no había pensado en la abolición de la pena de muerte, y tan lejos estaba de pensar en ello, que el folletín de *El Heraldo* correspondiente al 1.º de Septiembre de 1840 empezaba con los siguientes versos de Alvarez Miranda, dirigidos á la señora que entonces ocupaba el trono abajo, señora.

Que lo mandan del pueblo las leyes, Y ante el pueblo son nada los Reyes, Que al patíbulo suben también.

Después se generalizó la lectura de la obra de Víctor Hugo *El último reo de muerte*, y otras muchas escritas en sentido de la abolición de la pena de muerte. Yo he leído esas obras; pero he leído también las de Alfonso Karr y otros profundos escritores sostenedores de la pena de muerte, y declaro que no he podido llegar todavía á la resolución de un problema que entraña tan graves cuestiones de orden político y social, y no me he atrevido á resolver ese problema por no parecerme á esa multitud, en la cual no está incluido el Sr. Pinedo, que se me figura que juzga de las cosas graves por el estilo de algunos magistrados que oyendo ruido en la sala, trató de restablecer el orden diciendo:

Por Dios, que estoy aturrido; Diez pleitos he sentenciado Sin haberlos entendido.

Pero si he llegado á comprender que nunca ha sido dogma de ningún partido político la abolición de la pena de muerte en términos generales.

No recordaré la república de Cartagena ni la de Roma, que empecé por la severidad con que sus propios hijos; pero citaré la república de Atenas, donde, si se abolieron las leyes draconianas, quedaron otras bastante severas para que al mismo Sócrates se le aplicase el suplicio de la cicuta. No hablaré de las repúblicas aristocráticas de la Edad Media, que distan mucho de servirnos de ejemplo; pero si citare á las repúblicas actuales, entre las que no hay ni una sola que haya abolido la pena de muerte.

De los 22 cantones que componen la Confederación suiza, sólo en tres se ha abolido la pena de muerte para los delitos políticos y comunes.

En la república francesa del 48 se abolió la pena de muerte para los delitos puramente políticos. Casi no merece citarse la república de los Estados Unidos, donde no sólo se aplica la pena de muerte, sino que existe la inmensa venganza de la conservación de la vida.

En Méjico, sabido es cómo Juárez ha sabido librar á la república de nuevos pretendientes al trono de Motecuma.

En cuanto á la cuestión concreta que nos ocupa, tengase en cuenta que la misma república francesa del 48 y la misma república suiza han conservado la pena de muerte para los delitos militares, considerando que es imposible tener ejército, sin disciplina, ni disciplina sin pena de muerte.

Vea, pues, el Sr. Pinedo cómo no hay inconsecuencia entre lo que voto como diputado y lo que sostuve como periodista. Voy á concluir diciendo que yo voto esta proposición por humanidad, porque creo que el hacerlo voto por el triunfo de la libertad, de la república y de la civilización, y que votando lo contrario haría la posibilidad de que venga el monstruo del despotismo con la hora hasta para crimenes como haber dado un voto en cierto sentido, que por eso se ahorcó á D. Rafael del Riego, hasta para crimenes como haber permanecido fiel á la causa liti-mada, que por eso se ahorcó al Empecinado; hasta para crimenes como hacer un bordado, que por bordar una bandera se ahorcó á Mariana Pineda; y quien sabe si votaríamos también el quemado de la cruz, donde correríamos peligro los que nos hemos atrevido á poner en duda la infalibilidad del Papa.

El Sr. CASALDUEÑO: Comprende desde luego la Cámara que son muy distintas las enmiendas. Yo propongo que no se ejecute la pena de muerte sin ponerse la sentencia en conocimiento del Gobierno y sin que éste la autorice, previo informe del Consejo Supremo de la Guerra. Mi objeto es que la pena de muerte impuesta por los consejos de guerra verbales no se ejecute sin tomar antes las precauciones necesarias de acuerdo.

El Gobierno se encontró con la facultad de indultar, y la delegó en la Cámara porque el juicio no tenía el valor necesario. Y por la responsabilidad que pudiera corresponderle por autorizar la ejecución de la pena de muerte.

Yo considero necesario que el poder ejecutivo tenga las atribuciones que le corresponden, y entre ellas está la de resolver si es justa y conveniente á los intereses del país la aplicación de la Ordenanza en los términos que quiere. Lo que propongo no tiene inconveniente alguno, porque hoy, existiendo el telegrafo, no puede retrasarse la ejecución sino por muy pocas horas.

Las leyes deben ser armonizadas. Tratándose de delitos comunes, las leyes exigen para la pena de muerte se aplique, que el Tribunal Supremo de Justicia revise las sentencias en que esa pena se imponga; ¿por qué no ha de suceder lo mismo en los delitos militares?

Por estas consideraciones, suplico á la Cámara se sirva tomar en consideración la enmienda que he tenido la honra de presentar.

El Sr. GARRIDO: Señores, claramente á la comisión me insinúa y voy á las razones que haya tenido el Gobierno para presentar el proyecto reformando la gracia de indulto; la comisión no tiene que hacer y no hará hoy más que defender su dictamen.

El Sr. Casaldueño cree defender mejor sus ideas abolicionistas sosteniendo esta enmienda que dejando el artículo como nosotros lo hemos presentado. En la Ordenanza, señores, se establecen dos clases de consejos de guerra: el ordinario y el de oficiales generales; y en uno y otro, después de dictada la sentencia hay que oír el dictamen del auditor y luego dar conocimiento al Gobierno. Lo que es necesario es que la justicia militar se cumpla, y esto se dificultaría mucho con la enmienda de S. S.; y como quiera que la comisión está dispuesta á aceptar la gracia de indulto, yo ruego al Sr. Casaldueño que retire su enmienda, y en caso contrario, á la Cámara que no la acepte.

El Sr. BECERRA: El Sr. Pinedo me ha aludido cuando hablaba de la pena capital, diciendo que yo era partidario de su abolición mientras fui de oposición, y que luego en el poder me había olvidado de ella y no la había abolido. Es cierto que yo presenté una proposición para abolir la pena de muerte por delitos políticos; pero los delitos no políticos cometidos á la sombra de la política. Al defender esa proposición dije también que era partidario de la abolición de la pena de muerte para toda clase de delitos, pero que creía no podía aplicarse hoy en España, porque la opinión no se había hecho aún en este asunto, y el hacer reformas prematuramente y antes de que la opinión las reclamara, era por lo menos retrógrado, y siempre causaría perjuicio.

La proposición se tomó en consideración, y se dió sobre ella un dictamen unánime, no siendo luego culpa mía que no se discutiera, porque aun desde el banco aquí pedí que se pusiera al debate aquel dictamen.

En cuanto á la cuestión concreta que hoy se discute, repito que soy partidario en absoluto de la abolición; pero creo que en delitos militares y en circunstancias determinadas no hay más pena eficaz que la de muerte, porque en estos casos no creo que es, como no creo que es nunca, una verdadera pena, sino un medio de guerra. Así es que no he comprendido cómo el Gobierno nos trajo aquí hace algún tiempo un proyecto de ley dando á las Cortes la gracia de indulto, porque así es imposible que ninguna sentencia de muerte se cumpla. Yo no com-

prendo que haya un solo diputado que en el caso de condenarse á un reo á la última pena, estando en su mano de dejarle indultarle. Por mi parte, declaro que no lo haré jamás.

Leída de nuevo la enmienda, y puesta á votación, se pidió que ésta fuera nominal y verificada así, resultó desechada por 64 votos contra 39.

Se suspendió este debate.

Sin discusión fueron aprobados los dictámenes de la comisión de actas, declarando nulas las elecciones de Vera y Nules, acordándose que se avisara al Gobierno para los efectos oportunos.

Se leyeron, y anunció que se imprimirían, los dictámenes de la comisión de Fomento declarando libre de derechos á su entrada al material necesario para la conducción de aguas potables á la ciudad de Cádiz, y de Gracia y Justicia reformando el artículo 6.º de la ley de redención de censos y foros, conforme á la proposición del Sr. Paz Novoa.

Se leyó, y quedó sobre la mesa, el dictamen de la comisión de actas relativo al distrito de La Carolina proponiendo la aprobación del acta, declarando nula la proclamación del diputado electo, entendiéndose esta á favor del Sr. Pinedo, y remitiendo á los tribunales de justicia los documentos necesarios para justificar las omisiones cometidas.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Cervera): Orden del día para el lunes los asuntos pendientes, y discusión de los dictámenes relativos al ferro-carril de Mérida á Sevilla, á la creación de cátedras de oftalmología teórico-práctica, y á la proposición del señor Paz, aclaratoria del art. 6.º de la ley de 20 de Agosto de 1873.

Se levanta la sesión.

Eran las seis y media.

PROVINCIAS

Dice *El Diario de Zaragoza*:

«A pesar de haber quedado disuelta la junta de festejos del Pilar nombrada para este año, como decimos en otra gaceta, el Municipio no interrumpirá la tradición de las fiestas, sino que las ofrecerá como era costumbre en años anteriores, ya que la envidiable tranquilidad material que en Zaragoza se disfruta brinda á los viajeros á pasar entre nosotros unos días de grato y solaz esparcimiento.»

El miércoles se reunieron en esta capital numero sas comisiones de los pueblos de Villanueva y Zuera para tratar un pleito que dichos pueblos venían sosteniendo por cuestión de riegos. Este convenio que autorizó el notario D. Celestino Serrano pone término á las disensiones y al encono que por espacio de algunos siglos han existido entre ambos pueblos.

Después de firmada la escritura el rico propietario D. Francisco Escudero obsequió á las comisiones con un espléndido almuerzo, pronunciándose al final entusiastas brindis por la unión y fraternidad que en adelante debe reinar entre los dos pueblos. Como consecuencia de esta concordia, deben terminarse esto á las importantes obras que el pueblo de Zuera tiene muy adelantadas, y que fueron contruidas por el contratista D. Alejandro Barber, habiendo dado excelentes resultados por su solidez y buena construcción.

Nos complace ver que en medio de nuestras disensiones políticas tengan lugar actos como el que acabamos de referir, que ponen una vez más de manifiesto la sensatez y cordura del pueblo aragonés.

Damos la enhorabuena á los vecinos de Villanueva y Zuera, alentándoles para que persistan en llevar á cabo las mejoras que tienen proyectadas en la acequia de Candeviana.

VARIEDADES

LA EDUCACION RELIGIOSA.

I.

La educación, desarrollando la inteligencia, dando extensión á sus facultades, desenvolvimiento á la razón, luz al espíritu, puede llamarse con verdad una segunda naturaleza.

Ella forma nuestras inclinaciones, fija nuestras ideas, modifica nuestros instintos, da norma á nuestros caracteres, vida á nuestro pensamiento, freno á nuestras pasiones y rompiendo el muro de hierro de la ignorancia, muestra á nuestros ojos campos dilatadísimos, inmensos horizontes que recorra nuestra alma remontándose en alas de la ciencia, hacia la fuente de la eterna sabiduría, hacia el Sér increado, principio y fin de todas las cosas.

La educación es la clara antorcha á cuya luz podemos distinguir el bien del mal, y que nos inspira amor al bien y admiración y amor á la justicia; la sólida base sobre la que descansan el bienestar del individuo y la grandeza y el porvenir de las Naciones; el fuego sagrado que anima la estatua de Pigmalión, que no otra cosa que un poco de barro es el hombre embrutecido por la ignorancia.

«Ay, por consiguiente, de los que miren con estúpida indiferencia un punto tan esencial de tan humana y trascendental importancia! Ay de los pobres que se empeñen en no ver en ella el fundamento de la felicidad humana y la prosperidad social, ó de los que, más criminales aún, tuercen y enturbian su manantial purísimo; viciando con ideas irreligiosas é impías el corazón de la infancia!»

Porque así como es fácil al labrador guiar el curso del limpo arroyuelo y llevarlo á alimentar plantas fructíferas, apartándolo de los terrenos áridos donde había crecer inútiles espinos, de la misma manera, fácil es dirigir el alma de un niño y encaminar su pensar y obrar lo que se quiera que piense y obre y será lo que se quiera que sea.

Immensa, terrible responsabilidad, la de los que tienen á su cargo el desenvolvimiento moral é intelectual de un tiempo, ser, y no cumplen con verdadero celo esta misión santa, porque teniendo el poder y la obligación de salvarlo, no es á un solo hombre, no, sino á una generación entera á la que preciptan al abismo.

Nada hay en la existencia que pueda borrar después las primeras impresiones del corazón: semejante á un lienzo en blanco, sobre el cual el artista imprime á su antojo una imagen cualquiera que ha de conservar siempre, la semilla del bien ó del mal sembrada en ellos, habrá de producir árboles, cuyas profundas raíces fuera imposible arrancar después.

Podrá haber excepciones: pero natural nos parece á todos que la niña educada entre los muros de un claustro, no sea después una mujer disonante, sino una buena y joven tibia y piadosa; y á nadie podrá extrañar que al hombre criado en la vida agitada de un regimiento, adquiera desde muy temprana edad marcial y gusto por la carrera de las armas.

Grandes ejemplos de esta verdad nos presenta por todas partes la historia.

En los antiguos imperios que llegaron al apogeo del poder y de la grandeza, cundió muy particularmente el Gobierno de la educación de las masas populares. Las leyes de Egipto señalaban á cada ciudadano la profesión á que había de dedicarse, siendo los oficios hereditarios en las familias, y los oficios descolorados en las ciencias y en las artes, llegando á inventar la geometría y la astronomía.

El famoso Licurgo, haciendo que los jóvenes espartanos se educasen de una manera especial, separándolos de sus padres y acostumbrándolos á todo género de fatigas y privaciones, hizo de Esparta una nación de guerreros, cuyo valor fué el asombro del mundo.

Atenas, dada con ardor al estudio de las letras, produjo genios gigantescos que han sido la admiración de los siglos que pasaron y vivirán aún en la memoria de los siglos que vienen. Y Roma, la orgulloza, en tanto que la educación mantuvo íntegra la pureza de sus costumbres: cuando estas se corrompieron, cuando los romanos, embriagados en sus triunfos, llegaron á ser hombres afeados, ineptos para todo menos para los placeres, entonces á la altiva señora del mundo y á la vencedora de Macedonia, Grecia y Cartago se la vió sucumbir al furor de las hordas bárbaras del Norte.

En nuestros días, la joven América, se presta también á nuestras observaciones sobre este punto. Los Estados Unidos, ricos y florecientes hoy, sean los que quieran las deformidades morales de este país, deben su esplendor y su preponderancia, al vasto ensanche de su educación pública con la que, bajo cierto punto de vista, no puede rivalizar ninguna potencia europea, y que llamando de un modo preferente la atención de los representantes de la república, le dispensan la más eficaz protección, considerando de ella con el mayor celo y esmero posibles.

pues, según Horacio Mann y Daniel Webster, están persuadidos de que de la difusión de las luces entre las masas depende el porvenir de sus instituciones.

II.

Pero la ampliación de nuestros conocimientos, el llegar hasta la cumbre del saber humano, ¿puede darnos la felicidad si no está basado en el sentimiento religioso, si no lleva por norma y por guía reconocer y adorar á Dios, que es la luz de don

GACETILLA

Desde la invención de los caminos de hierro, los rails han cambiado más de una vez de forma, y por último del rail de hierro se ha llegado al rail de acero.

Los canadienses de la región de Québec entienden de otro modo el progreso: no solamente no han llegado al rail de acero, sino que descienden al carril de madera. La anchura de estos ferro-carriles de madera es, en medidas inglesas, de 4 pies 8 pulgadas y media. Los rails son de encina seca, tienen 7 pulgadas de alto y 4 de ancho, estando colocados de canto y sujetos con entalladuras practicadas en las traviesas de 4 pulgadas de profundidad; y unas cuñas hincadas en estas entalladuras por la parte exterior del rail mantienen a este en su sitio.

Más de 160 kilómetros de esta clase de vías están actualmente en explotación. La velocidad ordinaria sobre ellas es de 20 a 26 kilómetros por hora, lo que no impide en casos determinados llegar a velocidades de más del doble.

Los americanos piensan, según parece, multiplicar en muchas partes estas vías de nuevo género.

Con locomotoras ligeras y un material de poco peso, estos caminos de madera pueden durar largo tiempo y prestar buenos servicios. Por otra parte, si las necesidades de la circulación aumentan hasta el punto de exigir verdaderos caminos de hierro, la transformación puede realizarse muy fácilmente.

Están casi terminadas las obras interiores del santuario teatro de la calle de Alcalá que, según hemos oído, igualará, si no excede, en riqueza, buen gusto y comodidad, a la mayor parte de los coliseos de Europa. Tan luego como estén concluidos el vestíbulo y las oficinas de contaduría abrirá el Sr. Catalina el abono y publicará las listas de la compañía, en las que se cuentan muchos actores de los más notables de España. El Sr. Catalina tiene ya en su poder numerosas producciones de nuestros más insignes poetas, y aguarda la terminación de otras que se destinan a su nuevo teatro.

Pablo Scipion, llamado el Emiliiano, fué un día a visitar al poeta Emilio, que hallándose indudablemente ocupado, le envió a decir con su esclava que no estaba en casa. Conoció Scipion la mentira, pero fingió creerla, y se retiró.

Andando el tiempo, fué Emilio a casa de Scipion; llegó a la puerta, y preguntó:

—¿Está Scipion en casa?

—No, no estoy, contestó el mismo desde dentro, con voz robusta.

—¿Cómo es posible? repuso asombrado el poeta Emilio. Pues qué, ¿no es acaso tu misma voz la que estoy oyendo? ¿Quieres burlarte de mí?

—Vaya un hombre éste! dijo Scipion gritando; el otro día creí que no estaba en su casa sólo porque su esclava me lo dijo, y hoy no quiero creer que no estoy en la mía, siendo yo mismo el que lo asegura.

En Jalisco (Valencia) descargó durante los primeros días del mes actual una fuerte tormenta, que acabó casi completamente con todos los frutos del campo.

Esta desgracia vino acompañada de otra muy horrible. Un rayo cayó en una casa, dando muerte instantánea a una honrada mujer, dejando paralizados a un padre y un hijo, hiriendo a otro joven y dejando a otros confusos.

La mujer que murió tenía durante mucho tiempo un hijo en el extranjero, el cual había llegado el día anterior, y sólo durante muy pocas horas pudo gozar de la compañía de su madre.

BOLETIN RELIGIOSO

Santo de hoy.—El Dulce Nombre de María y la Exaltación de la Santa Cruz.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de las Escuelas Pías de San Fernando, donde por la mañana habrá misa mayor con sermón que predicará el padre Venancio Pardo, y por la tarde se cantarán completas, terminando con procesión de reserva.

También se celebrará a Nuestra Señora de las Escuelas Pías en San Antonio Abad, con misa mayor, manifestación y sermón, que predicará D. Andrés Serano, terminando con la salva y reserva.

En la parroquia de Santiago se hará función al Santísimo Cristo de los Misericordias, siendo orador en la misa solemne, que será a las diez, D. Cipriano Sevillano.

En las parroquias habrá misa mayor y por la tarde ejercicios con sermón, que predicarán en el Carmen Calzado, D. Joaquín Carrion; en los Servitas, D. José Picó; en el Caballero de Gracia, D. Francisco Ramiro, y en San Ginés, otro señor orador.

La congregación del Rosario cantado de Nuestra Señora de la Almudena, celebra en fiesta principal con toda solemnidad hoy domingo a las diez de la mañana, está encargado del discurso el distinguido orador sagrado, D. Juan de Dios Nieto, rector de la iglesia del barrio de Salamanca.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Destierro en San Martín, 6 en San Sebastián.

Santo del lunes.—San Nicomedes y Santa Emilia.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 13 DE SETIEMBRE.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR		ÚLTIMOS PRECIOS		ALTA	BAJA
FONDOS PUBLICOS.	DEL 12.	DEL 13.			
Renta perpetua 3 p. 100	15-75	15-70			5
Id. fin de mes.	00-00	15-80			
Id. fin del próximo. . . .	00-00	00-00			
Renta perpetua exterior. .	19-65	19-70	5		
Deuda del personal. . . .	00-00	00-00			
Billetes hipotecarios. . . .	90-00	90-00			
Bonos del Tesoro.	50-90	50-50			40
Billetes id. V. 1.º de Mar.	00-00	00-00			
Id. 2.º de Mar.	00-00	00-00			
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos. . .	00-00	00-00			
CARRETERAS Y SOCIEDADES					
Abril 1850 de 4.000. . . .	00-00	00-00			
Junio 1851 de 2.000. . . .	00-00	00-00			
Agosto 1852 de id.	00-00	00-00			
Marzo 1853 de id.	00-00	00-00			
Julio 1854 de id.	00-00	00-00			
Obras públicas 1855. . . .	23-75	23-05	20		
Ferro-carriles de 2.000. . .	27-90	27-90			
Id. de 20.000.	150-75	150-00			
Banco de España.	00-00	00-00			
Crédito comercial.	00-00	00-00			
La Peninsular.	00-00	00-00			
Billetes del Banco de Castilla.	00-00	00-00			
CAMBIOS.					
Londres, a 90 días fecha. .	49-35	49-35			
Paris, a 8 días vista. . . .	5-18	5-18			

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

SECCION DE ANUNCIOS.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1873.

LÍNEA TRASATLÁNTICA PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Salidas de Cádiz, el 30 de cada mes.
Salidas de Santander, el 15 de id.
Salidas de Coruña el 16 de id. (escala).

LÍNEA DEL LITORAL EN COMBINACION CON LAS SALIDAS TRASATLÁNTICAS

Salidas de Barcelona, el 20, para Valencia, Alicante, Cádiz, Coruña y Santander; y de Santander, el 16, para Coruña, Cádiz y Barcelona.
AGENTES. Cádiz, A. Lopez y compañía. —Barcelona, D. Ripol y compañía. —Santander, Perez y García. —Coruña, E. De Guardia. —Valencia, Dart y compañía. —Alicante, Faes hermanos y compañía. —Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 28.

HEMOSTATICO CICATRIZANTE DE OJERO.

Este prodigioso medicamento, no tiene rival para contener las hemorragias, para cicatrizar con rapidez nunca vista toda clase de heridas, quemaduras, golpes y picaduras de insectos venenosos evitando toda inflamación y supuración; contiene y paraliza todas las gangrenas, sean consecutivas de una inflamación, sean positivas ó exenáticas, cicatriza y cura instantáneamente las grietas y rasgones que se forman en los pechos a las mujeres que están criando, sin entorpecer un sólo instante la lactancia.

Las desorganizaciones de la sangre se modifican y constituyen con este medicamento y lo mismo es aplicable exterior que interiormente, sin que en ninguna caso ocasiona alteración en los tejidos ni en la masa general de los humores, pudiendo acomodarse a las inhalaciones y a la inyección para penetrar en las junturas, en los trayectos fistulosos, en los sacos de las membranas serosas ó en el seno de las cavidades; produciéndose siempre como tónico y regenerador y asimilándose con la sangre de un modo admirable.

Su aplicación es sencillísima, haciéndose indispensable para el soldado en la guerra, para el obrero en las fábricas y para la familia en el hogar doméstico.

Puntos de venta en Madrid farmacias de los Sres. Somolinos, Infantes, 26; Garrido, Hortaleza 17; Nieto, Magdalena 18. Pedidos al por mayor, a D. Carlos Martínez, San Juan 40, Madrid.

PRECIO DEL FRASCO DIEZ REALES.

VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.

El esquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia depósito central en Chamartín de la Rosa.—Sucursal en Madrid, Preciados, 6

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse a la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Moda Elegante Ilustrada.

BOLOS ANTI-GASTRALGICOS

contra las enfermedades del estómago, sean ó no dolorosas elaborados en Ginebra desde 1857

POR DON FRANCISCO ALMAZAN (FARMACEUTICO).

Las cajas legítimas llevan alrededor la firma y rubrica del autor, y se remiten de su cuenta a Madrid, por el coche-correo, a quien las pida en carta particular.

DEPOSITOS.—MADRID: Farmacia del Sr. Carrion, calle de la Abada, números 4 y 6, esquina a la de la Salud (no confundirlos con la del núm. 22). 22.

PROVINCIAS: Albacete, Tévar. —Almería, Vivas. —Alicante, viuda de R. Hernandez. —Avila, Gonzalez Lorente. —Antequera, Espejo hermanos. —Burgos, Llera. —Badajoz, Camacho. —Bailén, Albornoz. —Cádiz, Martiñez. —Fortuny, botica de Monserrat. —Bilbao, viuda de Somonte. —Ciudad-Real, Gomez Casero. —Cádiz, Martiñez. —Córdoba, farmacia de las Columnas. —Campo de Criptana, Longoria. —Cartagena, droguería de Rizo. —Córdoba, Fuentet y Terroba. —Granada, Salcedo. —Guadalajara, Almazan. —Haro, Baltanas. —Huelva, Giner. —Jaén, Martinez. —Leon, Merino é hijo. —Logroño, Zubia. —Lugo, droguería de Rizo. —Málaga, Calvet. —Orense, Pores. —Oviedo, Santamaría. —Palencia, Gonzalez Ibarra. —Palma de Mallorca, droguería de Benítez. —Quintana de la Orden, calle de Santa Ana, 20. —Sevilla, farmacia del Sol Triana, y la viuda de García, Gradas de la Catedral. —Segovia, Gonzalez Manso. —Santander, de la Vega. —San Sebastián, Usabiega. —Toledo, Lopez de Cristóbal. —Valencia, Greus. —Valladolid, Bellogin y Gonzalez Reguera. —Vergara, Villareal. —Vitoria, Cerrillo y Sobrino. —Zamora, Macho. —Zaragoza, Rios hermanos, y en otras varias oficinas y poblaciones del reino.

PRECIO DE LA CAJA: 24 REALES.

LISBOA: Cordeiro, Lima, Largo de Conde Barco, 1, 2 y 8.—Precio de la caja en Portugal, 1.345 reis. Pedidos al autor, ó a su corresponsal y depositario en Madrid, calle de Atocha, 18 3.º interior del centro

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa.

Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la prensa extranjera.

La AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el claro rubio, hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No se usa untuosa, y en su composición entra en materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por inveterada que sea hasta la caída del cabello y vuelve a la fuerza y el vigor juvenil a los tubos capilares.

Más de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas dañosas para el cabello.

Precios del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas.

de todos los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un prospecto con el mercader único depositario.

HERMANOS Y C.ª—Lisboa.

Véndese en la botica de los Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5, Madrid

ESTERILIDAD DE LA MUJER

Ya provenga de efecto de su constitución; ya de accidente; curada completamente con el tratamiento de madame LACTOAPELLE.

Consultas todos los días, de las tres a las cinco de la tarde, 27, rue Monthabor, París, cerca de las galerías.

SOLUCIONES IMPORTANTISIMAS

CUESTIONES MAS VITALES DE LA ACTUAL ÉPOCA.

La cuestión dinástica-española.
Sobre la Internacional y Socialistas. Expropiación y usurpación de bienes públicos. Masonería.
Oriente antiguo. Oriente moderno. Oriente hispano-portugués.
Carbonarismo anárquico. Tertulia de la calle de Carretas y clubs. Grande error y explosión de la Revolución de 1868.
Si conviene república federal ó unitaria. Disparatología que enseñan algunos catedráticos de la Universidad de Madrid. Religión.
Cuestión de Hacienda y pago de la deuda pública.
Justicia y consideración a los muertos. Remedios para que España salga de los males que la aquejan.

DON JOSÉ ROMERO MZZETI,

ABOGADO DEL ILUSTRE COLEGIO DE MADRID.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA, PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole a su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Ilustración Española y Americana.

UNCUENTO HOLLOWAY

El Arte Médico no ha producido remedio alguno igual a este maravilloso Unguento, que nunca deja de curar las afecciones cutáneas en general, y en particular las que se refieren a la piel, como son: eczema, herpes, sarna, etc. Este unguento es el más perfecto que se ha inventado para el tratamiento de las enfermedades de la piel, y su uso es muy sencillo. Basta aplicar el unguento sobre la parte afectada, y en pocas horas se verá el efecto curativo. Este unguento es el más perfecto que se ha inventado para el tratamiento de las enfermedades de la piel, y su uso es muy sencillo. Basta aplicar el unguento sobre la parte afectada, y en pocas horas se verá el efecto curativo.

PILDORAS HOLLOWAY

Esta medicina es mas eficaz que todos los demás remedios para curar las afecciones del hígado y del estómago, y para purificar la sangre, y para regular la función del estómago, y para curar las afecciones de la mujer, como son: leucorrea, etc. Este medicamento es el más perfecto que se ha inventado para el tratamiento de las enfermedades del hígado y del estómago, y su uso es muy sencillo. Basta tomar las pildoras en agua, y en pocas horas se verá el efecto curativo. Este medicamento es el más perfecto que se ha inventado para el tratamiento de las enfermedades del hígado y del estómago, y su uso es muy sencillo. Basta tomar las pildoras en agua, y en pocas horas se verá el efecto curativo.

LA ESTAFETA DE PALACIO.

HISTORIA DEL REINADO DE DOÑA ISABEL II.
Que no es una obra vulgar la que anunciamos, la acreditada el elogio que los periódicos más acreditados han hecho de esta publicación, y el haber tenido que aumentarse dos veces su tirada, por lo cual se abre nuevamente la suscripción por cuadernos semanales.

BASES DE LA PUBLICACION

Cada semana se reparte un cuaderno que contiene 32 grandes páginas en 4.º francés, y a cada dos repartos acompaña una preciosa lámina, equivalente a ocho páginas de texto. Su precio, 2 rs. cada cuaderno en toda España.

Los señores que gusten adquirir tan importante publicación pueden dirigirse por el correo, ó como crean más conveniente, a la administración, Calle 27, Madrid, expresando el número de cuadernos que quieran recibir cada semana, y de este modo, con sólo con facilidad ponerse al corriente de todo lo publicado.

OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA.

PARA MANILA

POR EL CANAL DE SUEZ.

El 15 de Octubre saldrá de Cádiz y el 20 de Barcelona el vapor español

IRURAC-BAT.

Los billetes para el pasaje oficial sólo se despachan en Madrid.

Los empleados residentes en provincias que deseen obtener el pasaje, ahorrándose la molestia y gastos del viaje, pueden avisar a esta administración (Urosas, 8, tercero), la cual les indicará el medio de verificarlo.

Para carga y pasaje informarán: D. M. A. Amategui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona. MADRID: UROSAS, 8, TERCERO.

DIEZ, SASTRE.

Puerta del Sol, 13, entresuelo derecha. Pone er conocimiento de su numerosa clientela, y del público en general, haber recibido un gran surtido de géneros ingleses y franceses para la estación, en la inteligencia que su novedad y económicos precio se han de agradecer.

INTERESANTE

En la calle de Espoz y Mina, núm. 6, entresuelo derecha, dos señoras francesas ceden a dos caballeros formales, con asistencia ó sin ella, una espaciosa sala con dos alcobas; todo bien amueblado. No es casa de huéspedes.

OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA

PARA MANILA

POR EL CANAL DE SUEZ.

El 15 de Setiembre saldrá de Cádiz y el 20 de id. de Barcelona el nuevo y magnífico vapor

PARAGUA

Los empleados del Gobierno sólo pueden ir por esta línea, en virtud de lo dispuesto en orden de 27 de Junio.

Los billetes para el pasaje oficial sólo se despachan en Madrid.

Los empleados residentes en provincias que deseen obtener el pasaje, ahorrándose la molestia y gastos del viaje, pueden avisar a esta administración (Urosas, 8, tercero), la cual les indicará el medio de verificarlo.

Para carga y pasaje informarán: D. M. A. Amategui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona. MADRID: UROSAS, 8, TERCERO.

PENA.

PREMIOS Y PERIFUMISTAS.

premiado por la Exposición aragonesa y por la sociedad de Amigos del país de Zaragoza, ofrece a V. sus establecimientos situados en la calle de la Abada números 24 y 25 (tres tiendas), en Madrid, en donde se afeta, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado, 2 rs.; afetado y peinado liso, 1 real; también se admiten abonos por tarjetas, a 10 rs. docena, que sirven para afetar, cortar, peinar ó rizar el pelo. Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasé ó tul vegetal, de 1.º mejor, de 280 a 500 rs., dem medias pelucas con ó sin rayas, de la misma clase, de 200 a 300 rs.; id. mas inferiores, con dos rayas de 140 a 280; id. enteras con raya de tul, gasé gró ó española, de 200 a 320; rayas solas para adelante, de 30 a 280 rs., ó sea a 20 rs. pulgada armadas lazos, moños y castañas desde 30 rs. a 100 cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos, armadas de crepé, cocas y rúls de todas clases para los peinados de moda, desde 4 rs. en adelante; moños de tirabuzones, desde 40 a 200 rs.; anillos y trenzas, de 20 a 300 rs.; pelo para anillos y trenzas, de 40 centímetros a 20 rs. onza; de 30rs. onza; 100a de 60, a 40; de 75, a 50; de 82, a 60; y 100 de 50, a reales onza; rizos y tirabuzones, desde 16 rs. a 100 reales par; sortijas a la ilusión, desde 20 rs. a 60 par; caprichos de todas clases y tamaños, desde 1 real a 30 cada uno; bucles sencillos, desde 4 rs. en adelante; algunos para rizar el pelo a 3, 4, 6 y 8 rs. docena; pañuelos para recoger y rizar el pelo, a 4 y 8 rs. paquete; pelucas para toda clase de imágenes; los precios son según el tamaño y clase; igualmente toda clase de pelucas blancas de la época, antiguas y para cocheros; pelucas para caballero, desde 80 a 280 rs.; postizos y bisones de tejido ó al picado imitando al natural, desde 40 a 200 rs., según el tamaño y clase. También se hacen toda clase de cambios y composiciones, se lavan pelucas de señora y caballeros por nuevo método, quedando la raya tan brillante casi como si no se hubiera estrenado por 6 y 10 rs. cada uno. Se enseña a peinar señoras y toda clase de peinados a precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras, servido por las mejores oficinas; peinado de señora sencillito, 2 rs.; id. un poco rizado por delante, ó 6 rs.; idem: sortijas, a 4 y 6 rs., el cortar el pelo es parte: peinados especiales a precios convencionales: se hace toda clase de rayas, tape-cultras y tape-cultras, por difíciles que sean, imitando al natural: trenzas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas, horquillas y redelicias.

ADVERTENCIA. En dichos establecimientos se encuentran toda clase de novedades de pelucas en peinados de señora, como en adelante pertenecientes al ramo de peluquería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se reciben toda clase de encargos, tanto de peluquería como de peluquería, y se remiten a provincias con la rectitud que tiene acreditada. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas, rayas, elásticos, puntas y pelo, como una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha al por mayor y menor.

SE VENDEN 179 FANEGAS

de tierra labrantia de 400 estadales cada una, de primera y segunda calidad, en el pueblo de Boleños de Campos, entre Boleños y Villanov, que producen 220 fanegas de trigo superior de 93 libras de peso, en la cantidad de 120.000 reales.

Igualmente se vende por el mismo dueño 108 higuadas de primera y segunda calidad de 600 reales cada una, en el pueblo de Villanov de Campos, que produce en la cantidad 81 fanegas anuales de trigo de iguales condiciones, en la cantidad 84.000 rs. El que haya de condicionar, se entenderá con D. Joaquín Esteban Aparicio en Valladolid, calle de los Arces, núm. 2, con quien podrá contratar.